

2F: historias en primera persona de una tragedia que no termina de conmocionar

 **Sebastián Casanova Díaz**
 reportajes@mercuriovalpo.cl

Fue la peor tragedia desde el terremoto magnitud 8.8 con tsunami destructivo del 27 de febrero de 2010. El viernes 2 y sábado 3 de febrero de 2024, miles de familias de Viña del Mar, Quilpué, Villa Alemana y Limache vivieron el infierno de un devastador incendio que causó 137 muertes, afectó a 8.200 viviendas -de las cuales 7.236 fueron catastradas como destruidas-, dejó 21.229 damnificados y arrasó con 11.349 hectáreas, según el Plan de Reconstrucción de un comité de ministerios mandatado para tal efecto, que fue presidido por

Desarrollo Social y Familia. El Laboratorio de Geo-información y Percepción Remota del Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso elaboró un informe que refiere cómo un incendio originado en las cercanías del Lago Peñuelas se volvió incontrolable a partir de múltiples focos que se expandieron rápidamente hacia centros urbanos, potenciados por la irregularidad topográfica -quebradas y barrancos con densa vegetación- que tornó el fuego en eruptivo. "Existe una distancia promedio de 20 km entre los focos

originarios y las primeras construcciones o poblaciones periféricas. Ese margen de proyección, según lo observado en las imágenes satelitales, provoca un efecto acumulativo de energía del incendio. Por eso, cuando el fuego alcanza las primeras poblaciones, la fuerza del mismo se hace incontrolable, lo que explica la voracidad del siniestro en las poblaciones al norte del eje del Estero de Viña del Mar", expone el informe. Una catástrofe que, increíblemente, fue provocada por lo que el fiscal Osvaldo Ossandón, quien investiga la causa, califica

como una asociación criminal para generar incendios, por la cual ya hay siete personas formalizadas, cuatro que se desempeñaron en Conaf, dos en Bomberos y una en Senapred. Tras la formalización de los cuatro últimos detenidos -en la que hubo 14 abogados querrelantes-, Ossandón apuntó a lo dramático que resulta "que funcionarios públicos hayan utilizado sus cargos para violentar lo que estaban destinados a cuidar, la naturaleza, la vida de las personas, su seguridad, y lo vulneran con el objetivo de obtener un beneficio económico".

La tragedia motivó la remoción de los directores nacionales de Senapred y Conaf, y la intervención de este último servicio en Valparaíso. También una serie de investigaciones en desarrollo a nivel penal y civil, y otras ya concluidas, como la realizada por la Cámara de Diputados y la auditoría de la Contraloría General sobre la acción de Conaf, que señala que "no comunicó a Senapred la información necesaria para que esta última declarara la alerta a la población y a toda autoridad comunal, regional, provincial o nacional, en los términos exigidos" por la ley.

A un año del desastre, cuya magnitud no termina de conmocionar, el foco está puesto en la lenta reconstrucción de las casas perdidas. El lunes pasado, el ministro del ramo, Carlos Montes, informó que se han entregado 53 soluciones habitacionales "y hoy lo que tenemos en reconstrucción son 1.300 viviendas y otras en proceso de entregar". La ministra Carolina Tohá expresó que "como gobierno, no estamos conformes con lo alcanzado hasta ahora", mientras que para el gobernador Rodrigo Mundaca "la reconstrucción ha sido un fracaso". ➔

LIDERAZGO CONSTRUYE FUTURO PARA VILLA INDEPENDENCIA

El incendio que afectó a Villa Independencia, en Viña del Mar, dejó tras de sí destrucción y pérdidas. Amanda Guerra, residente de 59 años, comparte su experiencia tras el desastre. "Fui una de las damnificadas con pérdida total", dice Amanda, quien ha vivido en este sector desde su infancia y es propietaria de su terreno. El fuego comenzó a las 15:30 horas del 2 de febrero, cerca del paradero 10. Ella estaba fuera de su hogar, en Paine, cuando recibió la noticia. "Estaba en una piscina cuando me avisaron sobre el fuego", relata. La situación se tornó crítica

rapidamente, y su familia intentó rescatar a los suyos, enseres y mascotas, mientras ella viajaba en un bus que apenas pudo sortear las llamas para llegar a destino. Durante el recorrido, lidió con la angustia de no saber de su hija, debido al corte en las comunicaciones. "La preocupación por la familia era lo primordial", afirma. Al regresar a su hogar, luego de dos días, sus sobrinos encontraron a su tía calcinada. "Ya habían ido a mirar y como estaba la lata casi en el suelo, no había indicios de que hubiera una persona". Además, habían sido engañados telefónicamente para sacarles dinero,

“ Yo todos los viernes visito gente, miro cómo están las casas y los avances. Recuerdo cada tragedia. Les ofrezco ayuda y voy a abrazarlos”.

Amanda Guerra
 Dirigente social de Villa Independencia.

señalándoles que su tía aún vivía y necesitaba medicamentos. "La indignidad que vivimos esa día es algo que nunca olvidaré". Recuerda que en medio de la tragedia, cuerpos de personas quedaron apilados en pla-

zas y calles. Por si eso fuera poco, posterior al incendio, la amenaza de ladrones en la noche los obligaba a estar alerta. "Los vecinos se defendían con valentía. No les tuvimos miedo a los saqueadores", señala. Ella recuerda: "Aparecieron personas robando lo que quedó. Los enfrentamos a fierrazos". Ante la necesidad generada por el incendio, Amanda tomó la responsabilidad de liderar una ONG para ayudar a los damnificados. Desde su fundación, ha coordinado esfuerzos orientados a reunir recursos para quienes perdieron sus hogares. "La ayuda ha venido de la comunidad, no del Estado", recalca.



AMANDA GUERRA, LEVANTANDO SU HOGAR A UN AÑO DEL SINIESTRO

"Todos los viernes visito gente, miro cómo están las casas y los avances. Recuerdo cada tragedia. Les ofrezco ayuda y voy a abrazarlos", relata. Destaca que su organización actúa como una

"municipalidad chica", ya que cumplen roles esenciales que no realiza el municipio. "Somos asistentes sociales y hacemos gestiones para la gente". Todos ayudan en lo que pueden. ➔

FUERZA Y UNIDAD FAMILIAR DERROTAN A LA ADVERSIDAD

La devastación provocada por el megaincendio dejó irreconocible el sector de Villa Independencia, en Achupallas. Entre los vecinos que lograron sobrevivir a ese infierno se encuentra Héctor Rojas Cruz, de 74 años, propietario de una vivienda que habitaba desde hacía 58 años. La tarde fatídica del viernes 2 de febrero, su vida cambió en cuestión de minutos. "Mi hija vino a decirme: papá, me está cayendo ceniza desde el cielo", recuerda. A causa de sus problemas de salud, Patricio se encontraba en cama. "Me dieron dos

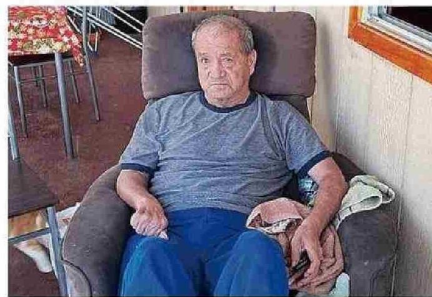
paros cardiovasculares. Tenía miedo de moverme", relata. "No, aquí si morimos, morimos todos", le respondió su hija cuando él le pidió que lo dejaran atrás. Fue la tenacidad de ella y el amor por sus nietos lo que lo impulsó a tratar de salvarse. Con capacidad reducida y con gran esfuerzo logró salir de su casa en medio de las llamas con la ayuda de su hija, su yerno y un vecino que acudió a socorrerlo. "Cuando salimos, me dio un miedo que no puedo describir", enfatiza, al recordar la imagen de sus seres queridos luchando contra las llamas. En la calle, la

“ Se terminó una vida, y ahora hay que empezar otra. No quiero seguir llorando por lo que perdí. Mis nietos están cerca y eso es lo que vale”.

Héctor Patricio Rojas Cruz
 Damnificado de Villa Independencia

desesperación reinaba. "El fuego venía de todos lados. Fue una encerrona", dice, mientras su mirada se pierde por un instante. La escena estaba marcada

por gritos de angustia, mientras la comunidad dimensionaba la magnitud del desastre. La pérdida fue total: "Me quedé sin nada, mi casa, mis recuerdos, mis pertenencias". Sin embargo, lo más importante, según Héctor, fue la vida. "La gente ha perdido mucho, pero yo estoy aquí con mi familia", remarca. Su hija, a pesar del desastre, ha logrado establecer un pequeño negocio en la comunidad, brindando un nuevo rumbo a su vida tras la tragedia. "Ella instaló su negocio para mantenerse y cuidar de los niños". Para él, tenerla cerca es un alivio,



HÉCTOR ROJAS, SOBREVIVIENTE, RECUERDA SU HISTORIA CON DOLOR.

pues sabe que han logrado sobreponerse a la adversidad juntos. "Se terminó una vida, y ahora hay que empezar otra", reflexiona consciente de lo que se

llevó el desastre. "No quiero seguir llorando por lo que perdí. Prefiero avanzar y ser fuerte. Mis nietos están cerca y eso es lo que vale". ➔

FOTOS DE MIGUEL CAMPOS Y SEBASTIÁN RÍOS/AGENCIA UNO



MUERTE, DESTRUCCIÓN Y DOLOR DEJÓ EL CATASTRÓFICO INCENDIO QUE ARRASÓ CON CUADRAS COMPLETAS DE VIVIENDAS EN EL SECTOR DE ACHUPALLAS, CUYOS HABITANTES LUCHAN POR RECUPERAR SU VIDA ANTERIOR.

CENIZAS DE POMPEYA: UN TESTIMONIO DEL DEBER DE AYUDAR

En población Pompeya Sur, sector Las Lomas en Quilpué, la vida transcurre entre las cenizas del incendio del 2 de febrero de 2024 que marcó un antes y un después para la comunidad.

Constanza Muñoz Allendes, una joven de 27 años y bombera de vocación, vivió en carne propia la angustia y el caos de aquella tragedia. El día del incendio estaba en Lo Moscoso, atendiendo otro siniestro, cuando la llamó su hermana. "Me dijo que el incendio ya llegaba. En menos de diez minutos, el fuego había alcanzado mi casa", recuerda.

Las comunicaciones se cortaron y la desesperación se ins-

taló en su hogar. Su madre, hermana y tía quedaron rodeadas por el fuego. Sin poder evacuar, se introdujeron en una zanja para protegerse del fuego con una frazada. Permanecieron allí hasta que las llamas amainaron y pudieron ser evacuadas.

Mientras sus familiares estaban atrapados, ella se sentía impotente: "La única cosa en mi mente era poder llegar". La falta de accesibilidad agravó la crisis. Al acercarse a su hogar, la devastación era total.

"Los vecinos se ayudaban entre sí. Aquellos que podían lo hacían para rescatar a los que no podían salir", relata. La labor de los bomberos de varias regio-

“Familiares en la población Argentina siguen sin recibir apoyo. Mientras pueda ayudar a la gente que lo necesita, lo seguiré haciendo”.

Constanza Muñoz Allendes
 Bombrera de Cuarta
 Compañía de Quilpué

nes fue crucial, aunque hubo limitaciones. "Dentro de lo que se pudo hacer, Bomberos funcionó bien", asegura, a pesar de que el fuego superó a todos.

Con respecto a la recuperación, lamenta que la ayuda esta-

ta haya sido escasa. "Las viviendas de emergencia no tienen realmente nada de emergencia. Tardaron siete meses en llegar", critica. Dice que aunque algunos vecinos han recibido casas temporales, en otros sectores aún no se ha iniciado la reconstrucción. "Familiares en la población Argentina siguen sin recibir ayuda", afirma.

Aún así, no se rinde. Su compromiso con ser bombera persiste. "Mientras pueda ayudar a la gente que lo necesita, lo seguiré haciendo", declara, reafirmando su irrenunciable deber con la institución bomberil.

Ante la pérdida total de su vivienda, hoy vive en una casa



CONSTANZA MUÑOZ EN POBLACIÓN POMPEYA, CALCINADA EL 2F.

donada por el cantante Byron Fire, un gesto significativo en medio de la adversidad. "Esta casa me la regaló un artista, y es especial para mí", expresa con gratitud. A pesar de las grandes

dificultades, el espíritu de superación y la solidaridad en su comunidad se arraigan con fuerza, recordando que, incluso en las peores circunstancias, se puede seguir adelante. ➡

SALUD MENTAL Y VOCES DE MEMORIA RESUEÑAN EN EL OLIVAR

Otro sector gravemente afectado por el siniestro fue El Olivar, Viña del Mar, y María José Escudero, directora de desarrollo y ciencia de la Fundación Ronda, ha sido testigo del efecto devastador desde el primer día. La Fundación comenzó su labor el 3 de febrero, tras recibir un llamado de una cuidadora. Desde entonces, han proporcionado apoyo a más de 150 familias damnificadas.

Escudero sostiene que "han tenido cero respuestas tempranas, cero soportes del Estado". Según un informe de la Fundación, el 80% de los afectados ha

manifestado problemas de salud mental, incluyendo ansiedad y depresión. La incertidumbre y la falta de información han sido constantes en el proceso de recuperación, generando un sentido de abandono en las personas afectadas.

La directora de la Fundación afirma que los recursos ofrecidos no han cubierto a toda la población necesitada. "Existen aún familias que viven en carpas", explica, y menciona fallas en las casas de emergencia que han sido motivo de preocupación. "Las personas siguen esperando un hogar seguro", re-

“El 80% de los afectados ha manifestado problemas de salud mental, incluyendo ansiedad y depresión, generados por un sentido de abandono”.

María José Escudero
 Directora de Desarrollo y
 Ciencia Fundación Ronda

salta. La gestión municipal ha sido criticada por Escudero, quien observa que las apariciones públicas de autoridades municipales, pero también regionales y

nacionales, no se ha concretado en un apoyo efectivo. "La respuesta ha sido nula", declara, aludiendo al escaso contacto que los líderes locales han tenido con los ciudadanos afectados por la catástrofe.

La Fundación Ronda se apresta a presentar un informe a Naciones Unidas para visibilizar la situación en El Olivar. Según Escudero, el incendio podría haberse prevenido o al menos haber tenido un menor impacto, afirmando que "la falta de protocolos de evacuación contribuyó a esta tragedia".

Se refiere asimismo a la ur-



MARÍA JOSÉ ESCUDERO, PRIMERA A LA DERECHA, ENTREGANDO AYUDA.

gencia de gestionar recursos y apoyo ante una prácticamente nula planificación.

Por otra parte, la Fundación realizó una exhibición audiovi-

sual orientada a narrar las vicisitudes de las personas damnificadas, con el objetivo de que "nunca más se repita una catástrofe de esta magnitud". ➡